

fuente de sustento económico de las sociedades científicas y se fundamentan sobre el número de asistentes y la captación comercial. Cualquier intento de cambiar el enfoque de un congreso que implique directa o indirectamente a los asistentes debería ser evaluado no sólo por los comités científicos, sino también por gestores económicos.

No cabe duda de que sería deseable que los dermatólogos se esforzaran en que sus comunicaciones se publicasen. Chesterton ya escribía hace 100 años: «La idea que no trata de convertirse en palabra es una mala idea y la palabra que no trata de convertirse en acción es una mala palabra». La idea convertida en palabra es la comunicación científica y la palabra convertida en acción sería la publicación. Sin embargo no es tan sencillo. La publicación científica es un espacio reservado, sometido a muchas trabas y con una contextualización diferente a la del Congreso y otros foros de conocimiento científico y de comunicación médica como puedan ser Internet, cursos de actualización, bases de datos o reuniones de Grupos de Trabajo. Cada uno de ellos cumple su función y no son comparables entre sí⁵.

En conclusión, consideramos que es muy importante que no se confundan los foros científicos. Todos pueden

estar conectados entre sí, pero no «revueltos», y no todo conocimiento científico necesariamente ha de publicarse.

Bibliografía

1. García-Muret MP, Pujol RM. Valoración del impacto científico de las comunicaciones presentadas en el Congreso Nacional de Dermatología y Venereología (años 2000-2003). *Actas Dermosifiliogr.* 2009;100:38-45.
2. Bolac C, Orosco A, Guillet G, Quist D, Derancourt C. Publication rate for oral presentations made at the Journées Dermatologiques de Paris meeting. *Ann Dermatol Venereol.* 2009;136:21-7.
3. Dahllöf G, Wondimu B, Maniere MC. Subsequent publication of abstracts presented at the International Association of Paediatric Dentistry meetings. *Int J Paediatr Dent.* 2008;18:91-7.
4. Riordan FA. Do presenters to paediatric meetings get their work published? *Arch Dis Child.* 2000;83:524-6.
5. Aleixandre Benavent R, Doménech Vidal S, Yegros Yegros A. Fuentes de información en dermatología (II). Bases de datos de información bibliográfica. *Piel.* 2004;19:16-24.

Réplica

M.P. García-Muret y R.M. Pujol-Vallverdú

Servicio de Dermatología. Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Barcelona. España.

Sr. Director:

Agradecemos los comentarios, sugerencias y aportaciones realizadas por la Dra. Betlloch-Mas con respecto a nuestro artículo «Valoración del impacto científico de las comunicaciones presentadas en el Congreso Nacional de Dermatología y Venereología (años 2000-2003)¹» publicado recientemente en esta revista.

Debemos reconocer que en el diseño de dicho trabajo se nos plantearon muchas de las cuestiones que acertadamente comenta la Dra. Betlloch-Mas en su carta. Evidentemente, dentro de los objetivos planteados en todo congreso nacional de Dermatología, un aspecto fundamental debe ser el facilitar una formación continuada, tanto de los especialistas titulados como de aquellos en vías de formación. Estamos totalmente de acuerdo en que un congreso nacional debe incluir dentro de sus objetivos la difusión e intercambio de conocimientos, facilitar el aprendizaje e iniciación en técnicas de comunicación, ser un punto de encuentro para los participantes y un estímulo en su actividad asistencial y científica diaria. Debe asimismo facilitar la comunicación entre los participantes y ser un foro en el que se compartan experiencias personales, laborales científicas y docentes.

Consideramos que con la estructura actual y las distintas actividades que se desarrollan en los congresos nacionales de Dermatología (simposios, talleres, cursos pre-congreso, temas oficiales, reuniones de los distintos grupos de trabajo, actividades sociales, etc.), la gran mayoría de estos objetivos suelen alcanzarse sin excesivas dificultades. Tal como apunta la Dra. Betlloch-Mas no existe un destinatario final concreto de un congreso nacional de Dermatología, sino que el diseño de la estructura del congreso debe intentar satisfacer las expectativas e ilusiones de un grupo heterogéneo, tanto de especialistas en Dermatología como de los facultativos en vías de formación (con distintas prácticas profesionales, prioridades e intereses).

Sin embargo, el objetivo fundamental de nuestro estudio fue valorar de una forma lo más objetiva posible la calidad científica de las distintas comunicaciones presentadas en el Congreso Nacional de Dermatología durante un periodo de 4 años. Intentamos asimismo comparar los resultados obtenidos con datos previamente publicados en la literatura con respecto a otros congresos nacionales e internacionales. Consideramos que este es un parámetro independiente de todos los otros aspectos previamente co-

mentados (formación continuada, intercambio de ideas, punto de encuentro, etc.).

El objetivo final de todo congreso nacional de una especialidad es alcanzar una excelencia en todos y cada uno de los aspectos previamente comentados y ser, asimismo, un fiel reflejo de la calidad científica de la especialidad en el ámbito nacional –ya que se trata de un congreso nacional–. Si bien el índice de publicación de las comunicaciones presentadas en un congreso representa un buen marcador de su impacto científico, parece impensable plantear una restricción de las comunicaciones según sus posibilidades futuras de publicación. Sin embargo, y valorando la baja tasa de publicación observada en nuestro estudio, quizás deberíamos reflexionar sobre la idoneidad de una aceptación sistemática de comunicaciones sin ningún criterio previo de selección.

En ningún momento hemos planteado o propuesto un cambio en el enfoque de la estructura del Congreso, ya que sólo hemos intentado aportar datos adicionales con respecto a un aspecto puntual de la calidad científica del Congreso Nacional de Dermatología. De forma ideal, el conocimiento de estos aspectos debería ser un parámetro más a valorar en el diseño y la estructuración de futuros congresos nacionales con el objetivo final de alcanzar un nivel máximo de calidad.

Bibliografía

1. García-Muret MP, Pujol RM. Valoración del impacto científico de las comunicaciones presentadas en el Congreso Nacional de Dermatología y Venereología (años 2000-20003). *Actas Dermosifiliogr.* 2009;100:38-45.